

ACTIVIDADES PARA REALIZAR CON EL CUENTO EL SUEÑO DE CHISPA

Contenidos que puedes trabajar con esta actividad

Área **Conocimiento de sí mismo y autonomía personal**: bloques 1,2,3 y 4

Área **Conocimiento del entorno**: bloque 3

Área **Lenguajes: comunicación y representación**: bloque 1, 3 y 4

FICHA DE LECTURA EL SUEÑO DE CHISPA

Necesitaremos

Cuento de *El sueño de Chispa* ([enlace](#)).

Desarrollo

- Leer a los niños y las niñas el cuento de “El sueño de Chispa”, comentando todos los aspectos que aparecen en él.
- Al finalizar la lectura, dialogaremos con los niños y las niñas mediante una ronda de preguntas para asegurarnos de que han seguido adecuadamente la historia.
 - ¿Por qué no podía viajar Chispa?
 - ¿De qué manera visitaba Chispa otros lugares?
 - ¿Qué le pasó a Fito mientras volaba?
 - ¿Qué hace Chispa para ayudar a Fito?
 - ¿Cómo ayuda Fito a Chispa para que su sueño de conocer otros lugares se cumpla?
- Tras la lectura, establecer un diálogo haciendo preguntas como:
 - ¿Qué es lo que más os ha gustado del cuento?
 - ¿Qué es lo que más os ha gustado de ella?
 - ¿Chispa buscaba un premio al actuar así? ¿Es eso bueno?
 - ¿Actuó bien Fito al devolverle el favor a Chispa? ¿Hay que ser agradecido?



EL SUEÑO DE CHISPA

Érase una vez un pueblecito llamado Arco Iris, con sus casitas de piedra y su precioso campo de girasoles.

Entre todos había uno que destacaba por su solidaridad. Su nombre era Chispa y le encantaba leer.

Soñaba con poder viajar algún día y conocer todos los lugares que aparecían en los libros. Pero eso era imposible para una planta, no podría vivir si la arrancasen de la tierra.

Sin embargo, todos tenemos algo mágico dentro que se llama imaginación. Gracias a ella podía recorrer cada rincón del mundo.

El día que comenzaba el verano, se celebraba en Arco Iris la Fiesta de las Flores. Todos los girasoles se peinaban sus pétalos y ensayaban para el gran baile.

A Chispa le encantaba bailar, pero siempre lo hacía con mucho cuidado:

-Me da miedo que se me caigan las pipas, puede que alguien las necesite para alimentarse.

-¡Qué solidaria eres Chispa! Siempre estás pensando en ayudar a los demás - le decían.

Cuando se hizo de noche y la fiesta terminó, un grupo de ocas, que venían desde muy lejos, pasaron volando por Arco Iris. Entre las aves estaba Fito.

Llevaban muchas horas volando sin parar y Fito tenía mucho sueño.

Sin darse cuenta, se durmió mientras volaba, y poco a poco fue cayendo. De pronto, ¡boooooommm!, ¡chocó contra las ramas de un árbol y cayó al lado de Chispa!

-¡Ahhhhh! ¿Qué me ha pasado? ¿Dónde estoy?

-Tranquilo pequeño -le dijo Chispa - ¿Estás bien? ¿Te duele algo?

Fito se había roto un ala y no podía continuar su viaje.

-Estaba muy cansado, empecé a volar muy despacio y me quedé el último del grupo. Nadie debe haberme visto caer, y hasta que no acabe el verano no podrán venir a buscarme. ¡Estarán muy preocupados por mí!

-Les mandaremos un mensaje con el siguiente grupo de ocas que pase por aquí diciéndoles que estás bien. Te quedarás conmigo hasta que tu ala se cure, yo te cuidaré -le dijo Chispa.

Fito pasó en Arco Iris todo el verano. A Chispa le encantaba escuchar a Fito, él había viajado por todo el mundo y le contaba todas las cosas que había conocido.

Cuando acabó el verano, Fito, que ya estaba recuperado, debía dejar Arco Iris. Entonces se le ocurrió una gran idea. ¡Sería una sorpresa para Chispa!

Al día siguiente un montón de ocas llegaron volando. Dieron las gracias a Chispa por ser tan solidaria y cuidar a Fito.



Chispa estaba muy contenta porque Fito volvía a reunirse con su grupo, pero también muy triste porque tenían que separarse.

Entonces Fito le dijo:

-Chispa, no estés triste, viajarás conmigo y conocerás todos esos lugares que siempre soñaste conocer.

-¿Viajar? Pero Fito, yo no puedo moverme de aquí, soy un girasol.

-Pero hay muchas maneras de viajar Chispa. Tú tienes algo que me ha alimentado durante todo el verano ¡tus pipas!

-¿Mis pipas?

-Sí, me las llevaré conmigo y las iré soltando por todos esos lugares por los que voy a pasar durante mi viaje. En ellos nacerán nuevos girasoles gracias a ti. Así tu sueño se habrá cumplido. Además, ayudarás a muchos animales a alimentarse.

Chispa estaba feliz, había sido solidaria, ofreció su ayuda a quién lo necesitó y siempre pensó en los demás antes que, en ella, por eso llegó el día en que su sueño se cumplió.

ALIMENTAMOS A CHISPA

Necesitaremos

Algún bol o recipiente que represente el nido de las ocas y que podemos decorar utilizando nuestra creatividad para que parezca un nido.

Papel de seda de cuatro colores (rojo, verde, azul, amarillo)

Consideraciones previas

Esta actividad está pensada para llevarse a cabo con los niños y las niñas del último curso de infantil, ya que a esta edad han desarrollado las capacidades necesarias para poder trabajar de una manera adecuada los objetivos planteados.

Se repartirá a cada uno de los grupos en los que se divida la clase un pliego de papel de seda para que hagan bolitas con él.

Como cada grupo solo tendrá bolitas de un color, deben intercambiar sus bolitas con los otros grupos para así tener de los cuatro colores.

Una vez que se ha hecho la primera fase, habrá que organizar a la clase para mantengan los nidos "alimentados" durante un tiempo.

Desarrollo

- Leer a los niños y las niñas el cuento de "El sueño de Chispa", comentando todos los aspectos que aparecen en él.

1ª Fase

- Dividir a los niños y las niñas en cuatro grupos. Repartir el papel de seda y pedir a cada grupo que hagan bolitas con el papel. Deben tener al menos 40.

- Explicar:

Vamos a imaginarnos que somos girasoles en un campo en el que llegan un montón de ocas, a las que tenemos que ayudar y alimentar. Durante las próximas dos semanas, la clase se responsabilizará de poner alimento a los nidos. Las bolitas representan el alimento para las ocas de cada uno de los nidos. Para que los nidos estén bien alimentados, deberán poner cada día dos bolitas de cada color, no puede faltar ninguno.

- Preguntar a los grupos:
 - ¿Tenéis bolitas de todos los colores? ¿De qué color tiene cada grupo? ¿Qué colores os faltan?
 - ¿Qué se os ocurre que podéis hacer para tener bolitas de todos los colores? Dejar que piensen y se expresen.
- A continuación, dejar que los niños y las niñas busquen la forma de conseguir el objetivo. Mediar y orientar cuando sea preciso, vigilando en qué condiciones se realiza el intercambio por si fuese necesario comentarlo.
- Una vez que todos los grupos hayan conseguido sus cinco bolitas de cada color se da por terminada esta fase.



Reflexión

- Sentar a los niños y las niñas en círculo, dejando que se expresen.
 - ¿Habéis conseguido todos los grupos tener bolitas de todos los colores?
 - ¿Qué habéis hecho para lograrlo? ¿Habéis colaborado entre los grupos para que todos consiguieran sus bolitas?
 - ¿Es importante ayudarnos los unos a los otros? ¿Lo hacemos en otras ocasiones en la clase? ¿Y en nuestra casa?
 - Con esta división en colores se puede trabajar la necesidad de tener una alimentación equilibrada, ya que cada uno de ellos representa una familia de alimentos (carne - rojo, pescados - azul, verduras - verde, frutas - amarillo). Trasladar esto al plano real para hablar de la importancia de comer alimentos diferentes, para así tener mejor nutrición.
 - ¿Es bueno comer de todo?, ¿Lo hacéis en casa?

2ª Fase

- Poner todas las bolitas de alimentos en un lugar común accesible para toda la clase.

Ahora, vamos a alimentar a las ocas que han llegado. Cada día, de 2 a 4 niños y niñas de la clase serán los responsables de darles de comer.

- Al principio de la jornada, los y las responsables, llevarán las bolitas necesarias al nido, y al final de la jornada deberán volverlas a dejar en el lugar común de la clase. Al final de la actividad, todas las personas en la clase deben haber tenido la responsabilidad en un par de ocasiones.

3ª Fase

- Reflexionar:
 - ¿Nos hemos acordado siempre de tener alimentado nuestro nido?
 - ¿Les hemos dado todos los días granitos de todos los colores a nuestras ocas?
 - ¿Hemos sido ordenados al coger y volver a dejar las bolitas en el fondo común?
 - ¿Qué hemos aprendido?



PODEMOS SER CHISPA

Necesitaremos

Frases de la adaptación al teatro del cuento *El sueño de Chispa*.
Materiales para elaborar disfraces.

Consideraciones previas

Esta es una actividad para realizar a largo plazo, pensando, por ejemplo, en la fiesta de final de curso.

La adaptación teatral permitirá trabajar más en profundidad los valores del cuento: sencillez, gratuidad, generosidad, solidaridad y ayudar a los demás.

De vez en cuando, dedicar un tiempo para afianzar el contenido del cuento y los valores que recoge, basándonos en la frase final que repiten todos al unísono: "Aunque Chispa era un girasol cumplió su sueño y viajó, porque supo escuchar, ser ella misma y ayudar".

Desarrollo

1ª Fase

- Repartir las frases entre toda la clase, de manera que todos y todas en la clase puedan decir al menos una frase o un fragmento de una. Las frases coloreadas, en azul para Chispa y en verde para Fito, serán interpretadas por los niños y las niñas y el papel del narrador por la profesora.
- Establecer sesiones de ensayo diarias. Se realizarán durante el tiempo necesario para que los niños y las niñas comprendan y memoricen las frases que les correspondan.
- Mientras, los niños y las niñas utilizarán su creatividad para realizar el decorado (por ejemplo, un campo de girasoles) y para colorear cartulinas según el personaje que les corresponda, Chispa o Fito.

2ª Fase

Representar la obra en la primera ocasión disponible.

Textos adaptados para los niños y las niñas (azul para Chispa y verde para Fito)

- Me llamo Chispa y soy muy feliz, aunque viajar no puedo porque tengo raíz.
- Pero uso la magia de mi imaginación, y recorro el mundo entero sin moverme del salón.
- Siempre me dicen que soy muy solidaria, y que me acuerdo de los que no tienen nada.
- Volamos desde muy lejos para buscar alimento.
- Como estaba muy cansado, mis alas se pararon.
- ¡Ay, ay! ¡Qué susto me he dado!
- Tranquilo pequeño, yo estoy a tu lado.
- ¿Estás bien? ¿Cómo te llamas?
- Soy Fito y me duele mucho el ala.
- ¿Tú quién eres? ¿Dónde he venido a parar?
- Me llamo Chispa y en Arco Iris estás.
- Me he quedado dormido y, por eso, me he caído.
- Yo te cuidaré Fito y no te sentirás solito.
- Pasarás aquí el verano, hasta que te pongas sano.
- Con mis pipas te alimentaré y con mis hojas te abrigaré.
- El verano acabará y a buscarme volverán.
- Me da mucha pena tenernos que separar.
- No estés triste amiga Chispa, porque algo mágico va a pasar.
- Tus pipas me llevaré y sembraré en los lugares que soñaste conocer.
- En ellos nuevos girasoles nacerán y siempre tu solidaridad recordarán.



EL SUEÑO DE CHISPA

ESCENA 1: LA PRESENTACIÓN DE CHISPA

NARRADOR/A: Érase una vez un pueblecito llamado Arco Iris, con sus casitas de piedra y su precioso campo de girasoles. Entre todos había uno que destacaba por su solidaridad. Su nombre era Chispa.

- Me llamo Chispa y soy muy feliz, aunque viajar no puedo porque tengo raíz.
- Pero uso la magia de mi imaginación, y recorro el mundo entero sin moverme del salón.

ESCENA 2: LA FIESTA DE LAS FLORES

NARRADOR/A: Ese día comenzaba el verano y se celebraba la Fiesta de las Flores. Todos los girasoles se peinaban sus pétalos y ensayaban para el gran baile. A Chispa le encantaba bailar, pero siempre lo hacía con mucho cuidado para que no se le cayesen sus pipas, por si alguien las necesitaba para alimentarse.

- Siempre me dicen que soy muy solidaria, y que me acuerdo de los que no tienen nada.

ESCENA 3: EL ENCUENTRO CON FITO

NARRADOR/A: Cuando se hizo de noche y la fiesta terminó, un grupo de ocas pasaron volando por Arco Iris. Entre las aves estaba Fito.

- Volamos desde muy lejos para buscar alimento.
- Como estaba muy cansado, mis alas se pararon.

NARRADOR/A: Sin darse cuenta, Fito se durmió mientras volaba, y poco a poco fue cayendo.

De pronto, ibooooommm! Chocó contra las ramas de un árbol y cayó al lado de Chispa.

- ¡Ay, ay! ¡Qué susto me he dado!
- Tranquilo pequeño, yo estoy a tu lado.
- ¿Estás bien? ¿Cómo te llamas?
- Soy Fito y me duele mucho el ala.
- ¿Tú quién eres? ¿Dónde he venido a parar?
- Me llamo Chispa y en Arco Iris estás.

NARRADOR/A: Fito se había roto un ala y no podía continuar su viaje.

- Me he quedado dormido y, por eso, me he caído.
- Yo te cuidaré Fito y no te sentirás solito.
- Pasarás aquí el verano, hasta que te pongas sano.
- Con mis pipas te alimentaré y con mis hojas te abrigaré.

ESCENA 4: LA DESPEDIDA

NARRADOR/A: Fito pasó en Arco Iris todo el verano. Hablaban mucho. A Chispa le encantaba escuchar a Fito, él había viajado por todo el mundo y le contaba todas las cosas bonitas que había conocido. Poco a poco se fue recuperando.

- El verano acabará y a buscarme volverán.
- Me da mucha pena tenernos que separar.
- No estés triste amiga Chispa, porque algo mágico va a pasar.

NARRADOR/A: A Fito se le había ocurrido una idea para que ella cumpliera su sueño de conocer otros lugares ¡Sería una gran sorpresa para Chispa!

- Tus pipas me llevaré y sembraré en los lugares que soñaste conocer.
- En ellos nuevos girasoles nacerán y siempre tu solidaridad recordarán.

NARRADOR/A: Chispa estaba feliz, había sido solidaria, ofreció su ayuda a quién lo necesitó y siempre pensó en los demás antes que en ella, por eso, llegó el día en que su sueño se cumplió.

NARRADOR/A: Aunque Chispa era un girasol cumplió su sueño y viajó...

TODOS/AS: ... porque supo escuchar, ser ella misma y ayudar.